

Los cinco cabos sueltos del operativo en el que murió Bin Laden



LA CASA BLANCA desmintió que Bin Laden estaba armado y que se escondió detrás de una de sus esposas.

Tras la euforia que siguió al anuncio inicial de la muerte de Bin Laden, la Casa Blanca ha comenzado a cambiar su discurso sobre qué exactamente pasó durante el asalto al complejo en que se escondía Osama bin Laden.

El portavoz de prensa de la Casa Blanca, Jay Carney, llegó incluso a decir "ofrecimos una gran cantidad de información con gran prisa sobre la operación".

¿Utilizó a su esposa como escudo humano?

La información que ofreció inicialmente la Casa Blanca de que, en un esfuerzo por defenderse, Osama bin Laden se había escondido detrás de su joven esposa, forzándola a sacrificar su vida, ofreció un buen titular a diarios de todo el mundo.

En el Reino Unido, The Daily Telegraph de este martes destacaba en su primera página: "murió como un cobarde cubriéndose detrás de su esposa", en tanto que el Daily Express titulaba "cobarde hasta el final".

La versión la ofreció inicialmente el asesor de contrainsurgencia del gobierno, John Brennan, y muchos concuerdan en que en la euforia del momento daba fuerza moral al operativo. Como quien dice "miren qué tipo de hombre era, escondiéndose detrás de su esposa".

Sin duda tiene un gran impacto, pero resulta que ahora la Casa Blanca ha tenido que desmentirlo.

El portavoz de prensa de la Casa Blanca, Jay Carney, dijo este martes que esa información estaba errada.

¿Estaba armado?

Jay Carney se justificó señalando que al inicio se ofreció "gran cantidad de información con gran prisa".

Inicialmente también se dijo que Bin Laden había muerto de un disparo a la cabeza cuando se resistía con un arma automática ante los efectivos del comando Navy Seals que llevaron a cabo el operativo.

Pero Jay Carney desmintió esta versión de los hechos señalando que no estaba armado.

"Con Bin Laden, en su cuarto, había una mujer, la esposa de este, que corrió hacia uno de los agentes atacantes y fue herida en una pierna, pero no resultó muerta. Él no estaba armado", señaló Carney, quien aclaró

que la mujer tampoco estaba armada.

Pero tampoco se ha aclarado qué tipo de resistencia opusieron quienes ahí estaban. ¿Hubo combate?

Según la última versión de la Casa Blanca, dos hombres y una mujer fueron muertos en el primer piso. Pero según resalta el corresponsal de la BBC Mark Madell, "esta versión no menciona al hijo de Bin Laden, que también murió en la operación".

Mardell se pregunta: "Si se hacen las cuentas, solo tres hombres, como máximo, estaban armados. Me pregunto: ¿cuánta resistencia pueden oponer ante dos helicópteros llenos de agentes elites de la marina de EE.UU.?"

¿Ajusticiamiento?

Esto deja abiertas otras preguntas aún más incómodas para la Casa Blanca.

Si no estaba armado y al parecer no hubo gran resistencia, ¿fue una operación deliberada para matarlo?

La respuesta de Jay Carney es que "Bin Laden no tenía que estar armado para resistir. Había preocupación de que Bin Laden iba a resistir su captura

y de hecho resistió".

Pero Carney no dio más detalles de qué tipo de resistencia hubo, y si no hubo ninguna, por qué simplemente no lo capturaron para someterlo al debido proceso judicial.

Y como dice el corresponsal de la BBC en Washington, Mark Madell, "también está la sospecha de que Estados Unidos nunca quería llevarse a Bin Laden vivo".

"Muchos en EE.UU. veían un juicio a Bin Laden como un problema, una oportunidad que podía aprovechar como una tribuna".

¿Qué pasó con los demás?

"Desde Paquistán comienzan a salir otras versiones que también contradicen a la Casa Blanca.

Según un funcionario de la Inteligencia paquistaní, había 18 personas en el complejo en el que vivía Bin Laden, incluyendo a una hija que según dicen vio morir a su padre.

La Casa Blanca solo ha dicho que dos mensajeros y una mujer murieron en el ataque, y no ha comentado sobre nadie capturado. Tampoco ha dicho qué pasó

con los cuerpos de los otros muertos.

¿Fueron tirados al mar, enterrados en algún lugar o llevados a EE.UU.?

Las autoridades paquistaníes también dijeron que cuatro cadáveres fueron dejados en el complejo, mientras que la esposa herida en una pierna también está en Paquistán.

El presidente paquistaní, Asif Ali Zardari, señaló que su país no había participado del operativo.

En su discurso inicial, el presidente Obama señaló que "nuestra cooperación con Paquistán nos guió hasta Bin Laden y hasta el complejo donde este se escondía".

Pero ese discurso parece contradecir lo que posteriormente se dijo, que las autoridades paquistaníes no sabían del operativo.

El director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), Leon Pannetta, señaló que no se compartió ninguna información de Inteligencia con Islamabad sobre el operativo o el paradero de Bin Laden, por temor de que pondría en riesgo el ataque.

E incluso un prominente legislador demócrata del Comité de la Cámara de Representantes contra el Terrorismo, Brad Sherman, señaló que es muy probable que las autoridades paquistaníes sabían que Bin Laden estaba en ese complejo.

El Gobierno de Paquistán señaló que no se trató de un operativo conjunto. Y los servicios de inteligencias dijeron sentirse avergonzados por no saber que Bin Laden vivía a menos de un kilómetro de un complejo militar.

Pero aún así muchos se preguntan: ¿qué sabían los servicios de Inteligencia paquistaní y si no sabían, por qué no reaccionaron de inmediato cuando cuatro helicópteros de EE.UU. entraron en su espacio aéreo?

Como apunta Aamer Ahmed Khan, editor del servicio urdu de la BBC, hacerle creer al mundo que fracasó parece la única opción que tenía Paquistán.

Después de todo, Islamabad parece estar haciendo tanto hincapié en que no estuvo involucrado porque teme una respuesta de los militantes talibanes que van cobrando cada vez más fuerza en su territorio.

Estos son algunos de los cabos que quedan sueltos en un operativo del que aún no se conocen todos los detalles. **(Tomado de BBC Mundo)**

CIA y drogas en Afganistán, un dúo infernal

PEDRO BLAS GARCÍA

Los divulgados documentos de Wikileaks y fuentes anónimas citadas incluso por diarios como The Washington Post, han concluido que la toma de decisiones para solucionar el tráfico de drogas en Afganistán está en la capital estadounidense.

Antes del 2001, año de la invasión de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) a ese país, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) trabajó con precisión a dos "señores de la guerra" afganos: Gulbudin Hekmatyar y Abu Rasul Sayyaaf.

Los fondos para respaldar a los "ejércitos privados" de ambos provinieron del tráfico de drogas y permitieron "neutralizar" cualquier intento opositor de una manera "masiva e imprudente", según informaciones publicadas en el Washington Post.

Peter Dale Scott, quien publicó un largo y pormenorizado artículo en el Tomdispatch, afirmó que "figuras del gobierno del actual presidente Hamid Karzai reciben sobornos por encima de los 2 500 millones de dólares", una cuarta parte de lo que genera, a duras penas, la economía afgana.

Añadió que el "único capital líquido" existente en Afganistán es el que genera la droga a través de una complicada red en la cual la CIA —con un ejército de mercenarios reclutados por empresas contratistas privadas— incluye al más alto nivel, a entre 25 y 30 grandes traficantes, la mayoría con bases en el sur afgano y que controlan transacciones y envíos.

Datos como los anteriores son publicitados, bajo el principio del anonimato por sus repercusiones, por especialistas y expertos del Banco Mundial, los cuales señalaron a grupos financieros como el City Group, Bank of New York y Bank of Boston, en el lavado del dinero procedente de la droga.

LA CIA Y OTROS VÍNCULOS

Un hermano de Hamid Karzai, Ahmed Wali, y el llamado Señor de la Guerra, Abdul Rashid Dostum, están ubicados en la amplia "plantilla" de la CIA y a la vez considerados otras dos figuras de "gran peso e influencia" en el negocio de la droga.

La Agencia suplió de esa manera las antiguas fuentes de opio y heroína establecidas en Myanmar, Laos y Tailandia, cuyos testimonios reales son tratados incluso

en el filme *American Gangster*, protagonizada por Denzell Washington y Russell Crowe y la dirección del reconocido Ridley Scott.

En una ocasión, el propio vocero de la CIA, Paul Gigmigliano, afirmó: "pagaremos a cualquiera que pensamos pueda ayudarnos y eso lo hacemos desde el 2001", añadiendo que "las especulaciones sobre quien nos ayuda a hacerlo es tanto peligrosa como contraproducente".

En el enmarañado infierno que representa actualmente la realidad afgana, la CIA estadounidense no parece ser la única encargada de tal negocio, ampliamente divulgado en el 2010 en una conferencia internacional acerca de la droga en Rusia.

Según las más diversas fuentes, incluso el propio gobierno de Karzai, los servicios secretos del Reino Unido también instrumentan junto a la CIA medidas para "garantizar la seguridad y estabilidad" (de ese negocio) en Afganistán.

Al menos lo prueban denuncias sobre más de una docena de oficiales británicos acusados de corrupción y a un importante asesor del presidente Karzai, Mohamed Zia Salehi, juzgados pero no condenados por cargos de narcotráfico y aceptaciones de sobornos. **(PL)**